

EXCLUSIVO

# LOS TUPAMAROS HACIA UNA ALTERNATIVA DE PODER

**RAUL SENDIC: uno de los dirigentes del Mo-  
vimiento de Liberación Nacional-Tupamaros.**



**L**A guerrilla tupamara en Uruguay crece y se expande a lo largo y a lo ancho de la pequeña nación del Río de la Plata, hasta el punto que sus dimensiones han obligado al gobierno reaccionario de Juan María Bordaberry a declarar el Estado de Guerra en todo el territorio. Las últimas acciones de los comandos del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T) dan la pauta de un incremento en la lucha frontal contra los personeros de la oligarquía y sus fuerzas represivas, que, paralelamente, son apoyados por los grupos parapoliciales y paramilitares inspirados en el Escuadrón de la Muerte de los gorilas brasileños, comprobadamente asesorados y financiados por el imperialismo norteamericano y la CIA.

En un reportaje exclusivo concedido a PUNTO FINAL por integrantes de la dirección del MLN-Tupamaros, antes de los sucesos que comienzan el 14 de abril, se revelan los cambios tácticos que la organización armada ha dispuesto para su accionar durante 1972. Se plantea en esta entrevista desarrollar en Uruguay la existencia indudable de una fuerza revolucionaria en guerra, hasta constituirse en una alternativa de poder real, para disputar el poder a la oligarquía.

El reportaje incluye además un detenido análisis sobre los lineamientos tácticos de los Tupamaros durante el pasado año, en el que su tarea fundamental fue la implantación del "poder paralelo" a través de la Cárcel del Pueblo, el ejercicio de la justicia revolucionaria y otros métodos.

Esta es la entrevista que, en carácter de primicia mundial, PF ofrece a sus lectores:

**P.— ¿Qué análisis hace el Movimiento de Liberación Nacional del proceso electoral cumplido en noviembre pasado y de la toma de la presidencia por Juan María Bordaberry?**

**R.—** Pensamos que una mayoría importante del pueblo salió decepcionada de las elecciones. Y lo pensamos porque, en primer lugar, esa mayoría votó masivamente contra la política de Pacheco Areco y el continuismo encarnado en Bordaberry, votó por un cambio en el país.

Las motivaciones que llevaron a la gente a votar de ese modo pueden ser diversas, pero votaron contra esa política y a favor del cambio los sectores más liberales del Partido Colorado —una muy pequeña cantidad porque dentro del mismo se dio una polarización muy clara— el sector abrumadoramente mayoritario del Partido Nacional y el Frente Amplio.

Y se dio el hecho paradójico que un candidato netamente mayoritario, como Wilson Ferreira Aldunate, quedó postergado por Bordaberry, que apenas rebasó el 20% de los votos. A eso hay que agregar que dicho candidato llega a la Presidencia rodeado de un proceso electoral sumamente dudoso, en el que se emplearon métodos que no le dieron garantías a la oposición tradicional, en algunos casos durante la campaña preelectoral, en otros durante el escrutinio.

Ya en las declaraciones que Bordaberry hizo antes de haberse terminado el escrutinio se vio que se trataba de un hombre que pro-

metía al país justamente lo que la mayoría del país había rechazado. No se comprometía con el pachequismo, es más, se veía que pretendía empezar a separarse del grupo político que lo había apoyado, pero los lineamientos fundamentales de su política en poco diferían de su antecesor. La línea económica —que con sus primeras medidas en el gobierno queda confirmada— no ofrecía mayores variantes respecto a la anterior conducción económica del país: garantizar al Fondo Monetario Internacional el cumplimiento de la deuda externa en condiciones que se venían dando en el pasado, es decir, sobre la base de atacar las consecuencias y no las causas de la crisis del país, y descargando —lo que se ha dicho tantas veces— las consecuencias de esa crisis sobre los sectores más desposeídos. Presentaba al régimen brasileño como posible modelo de desarrollo económico y, consecuentemente, represivo y definía los centros principales de interés de su política con ataques a la enseñanza y la Iglesia, señalando como principal enemigo a la "sedición".

**P.— ¿Es ante este cuadro que los Tupamaros deciden el levantamiento de la tregua unilateral y reinician las acciones armadas?**

**R.—** Con los primeros elementos de análisis que nosotros teníamos, el 30 de diciembre pasado después de ocupar cuatro objetivos lanzamos la "PROCLAMA DE PAYSANDU". Nosotros veíamos en primer término que, a la oligarquía no se le derrota fácilmente y que en el terreno de las elecciones —había quedado demostrado— ellos todavía podían jugar cómodamente. Aunque se daban fenómenos de interés. El mismo hecho de que por primera vez en muchos años empezaba a ser cuestionado un acto electoral, como elemento de expresión de la voluntad popular.

Veíamos también la presencia de Ferreira Aldunate, la aparición de un hecho bastante detonante, un hecho político incontrastable que significaba la aparición de un caudillo dentro del Partido Nacional en el que parecían reverdecir viejas tendencias nacionalistas y antimperialistas y una juventud bastante radicalizada. Hacia mucho tiempo que no se oía hablar a un "blanco" de que los problemas de la rebelión del pueblo uruguayo o de la "sedición", o los problemas sociales generales que había tenido el país durante el último gobierno eran, más que producto de algún monstruo extraño, consecuencias de causas económicas, políticas y sociales que condicionaban eclosiones de este tipo. Y si bien no se veía ningún compromiso a partir de esas afirmaciones, se notaba sí, un compromiso en lo que podía ser la salida política para ese partido.

Aparecieron también claramente las contradicciones internas del Partido Nacional: a las primeras gestiones de Bordaberry y dentro de ese juego de tira y afloja que esa gente tiene que hacer, reaparecieron las corrientes colaboracionistas de sectores absolutamente minoritarios del Partido Nacional; mientras que el sector mayoritario —como carta política a largo plazo— definía una oposición a Bordaberry que, en las definiciones

políticas concretas, llegaba a componendas con los grupos reaccionarios, como claramente se vio en la sesión del 9 de marzo de la Asamblea General Legislativa donde se exigió el levantamiento de las Medidas de Seguridad.

Partiendo de la conclusión más general a que me refería antes, nosotros velamos, como algo fundamental, que una mayoría importante del pueblo votó por un cambio y salió defraudada de las elecciones. Ante esto la organización tenía el deber de reivindicar la lucha armada como única salida a los problemas del país, como única alternativa de cambio.

Eso explica el levantamiento de la tregua la reanudación de las acciones armadas.

**P.—** Descaríamos repasar con Ud. lo que significó el año 1971 para el Movimiento.

**R.—** Tal vez debiéramos empezar un poco más atrás. En agosto de 1970. Esto resulta imprescindible para explicar nuestros lineamientos tácticos del año pasado. Como ustedes saben, en esa fecha cae un grupo importante de compañeros. Esto, que fue para el gobierno una victoria táctica, se convirtió en una derrota estratégica. Porque ellos en ese momento calculan que nos han liquidado por haber detenido a compañeros de un alto nivel de responsabilidad y de la mayor experiencia, lo que ellos llamaban la "dirección central". Pero se encuentran con que la organización se repone y, muy pocos meses después, adquiere un nivel operativo similar al que tenía antes. Acciones que marcan pautas en esta etapa son, por ejemplo, la expropiación en la Caja de Préstamos Pignoraticios, donde la organización reivindica para sí un considerable nivel técnico, y el secuestro del embajador inglés Jackson, donde la organización deja a las claras una considerable organización militar. Poco después empieza a tener vigencia la CARCEL DEL PUEBLO como elemento político central. En aquel momento, la CARCEL DEL PUEBLO, el que nosotros mantuviéramos incólume la Cárcel del Pueblo, tenía tanta importancia como tuvo en 1967 mantener libres a los compañeros clandestinos. Es decir, que a partir de las caídas de agosto de 1970 la bandera política fundamental a defender por la organización es la tenencia de prisioneros; era el elemento de contradicción central, implicaba el comienzo del hostigamiento al régimen desde un punto de vista político fundamentalmente.

Podemos situar aquí también —a partir de la recuperación de la organización después de la derrota táctica de agosto del 70— que comienza a tomar fuerza una nueva tendencia en la metodología represiva. Es decir, desde hacía cierto tiempo coexistían a nivel del aparato represivo, con un diferente nivel de influencia, dos tendencias de interpretación del fenómeno de la organización. Una que planteaba que el tipo de represión que conseguiría la eliminación de la organización era la represión a través de los mecanismos tradicionales: partía del supuesto de que era posible la derrota militar del MLN, y otra que partía del entendido de que nuestra Organi-



zación había superado las etapas iniciales de todo movimiento guerrillero y que en el plano meramente militar era indestructible. Esta tendencia que, como les digo, comienza a tomar auge entonces y hoy parece prevaleciente, tiende al aislamiento político de la organización como forma de horadarla, impedirle su crecimiento y un mayor desarrollo.

Con las fugas masivas de la Cárcel de Mujeres y de Punta Carretas, particularmente, se aprecia también otro fenómeno: la oligarquía se ve obligada a jugar una de sus últimas cartas —aunque seguramente no la última— una reserva estratégica que siempre había agitado como una banderita de amenaza: la entrada de las Fuerzas Armadas a la represión.

La entrada del Ejército modifica las condiciones de la lucha porque el desgaste que tenía interna y externamente la policía no lo tenía el Ejército, una fuerza que desde el punto de vista político y represivo generaba una expectativa.

**P.—** ¿Cuando Uds., después de las elecciones, se proponen reivindicar la lucha armada, cómo lo hacen, cómo enfrentan este nuevo enemigo que tienen delante: las Fuerzas Armadas?

**R.—** En ese momento en que nosotros nos planteamos la reivindicación de la lucha armada pensamos que el mejor modo de hacerlo era cuestionando la misión fundamental del Ejército: el control del territorio nacional. De ahí que se hayan venido procesando ac-

ciones —muchas no conocidas por el bloqueo informativo oficial. Después de ocupar en Paysandú cuatro objetivos (el aeropuerto, una radioemisora, una cantera y un destacamento policial) se realizan expropiaciones de armas prácticamente en todo el país, se ocupa otra radioemisora en Minas, se toma una estancia también en Paysandú, etc.

Las características a que tiende esta etapa son, pues, la ocupación de territorio y la dispersión del accionar de la organización por todo el país.

**P.— ¿Y, mientras tanto, el gobierno qué hace?**

R.— El gobierno hace movimientos políticos contra nosotros, para tratar de aislarnos, utiliza el Escuadrón de la Muerte, afina el bloqueo informativo sobre nuestras acciones y reimplanta las torturas, sobre todo en el interior del país.

Y vemos que se da un juego político muy particular: por un lado las fuerzas represivas, el gobierno, los sectores políticos más reaccionarios, tratan de englobar al Frente Amplio en un todo con la organización, pero por otra parte es visible el intento de aislar políticamente al MLN: "libertad para todos, pero para los Tupamaros las más severas medidas represivas". Esto en realidad, no pasa de ser una apariencia porque detrás de los proyectos represivos como la Ley de Seguridad Nacional, lo que hay es la intención de reprimir todo tipo de oposición en el país.

El bloqueo informativo también procura aislarnos políticamente. Los comunicados de las "fuerzas conjuntas", que monopolizan por disposición expresa del Poder Ejecutivo toda información sobre el MLN, unas veces mienten, y otras sencillamente silencian acciones exitosas de la Organización.

No es extraño que lo hagan porque durante los primeros tres meses de 1972, los Tupamaros hemos hecho más de sesenta acciones; hubo días en que se realizaban dos y tres acciones, sobre las cuales no dijeron nada. Con esto también procuran dar una falsa imagen victoriosa de la lucha contrainsurgente. Aparentemente, según esos comunicados, todos son triunfos para ellos y todas derrotas y caídas para nosotros.

Y por último está la reaparición de la tortura. La tortura es una vieja conocida de la Organización. Es un método tradicional, clásico, para la extracción de información, elemento fundamental para combatirnos.

Ellos han torturado algo en Montevideo y mucho en el interior del país y esto no es por una cuestión meramente geográfica: lo han hecho y lo están haciendo porque en el interior del país tienen una correlación de fuerzas política y militar que les es favorable.

Nosotros vamos a intentar contrarrestar el uso de la tortura hasta neutralizarlo o reducirla lo más posible, ya que eliminarla es difícil. Es más, pensamos que va a llegar un momento en que los campos estén tan definidos que ellos se van a arriesgar a todo crédito político y utilizarán la tortura en forma sistemática. Son los riesgos que estamos dispuestos a asumir los que participamos de la lucha revolucionaria.

**P.— ¿Cómo se inscribe dentro de la táctica represiva la utilización del Escuadrón de la Muerte?**

R.— Pensamos que el Escuadrón de la Muerte es un instrumento fundamentalmente político que juega a muchas puntas: juega a ubicar al enemigo como Estado, más allá del bien y del mal, en una guerra que se da entre grupos "extremistas" de izquierda y de derecha; juega a la demostración de que una determinada metodología puede utilizarse impunemente, lo que puede tener incidencia en las fuerzas represivas y también procura atemorizar a la gente de izquierda, de ahí los atentados contra el Frente Amplio dirigidos fundamentalmente a impedir a sus integrantes libertad de expresión en la militancia concreta.

Respecto a nosotros, pensamos que las acciones del Escuadrón han tendido permanentemente a provocar la respuesta de la Organización que permitiera una contrarrespuesta y así sucesivamente. Querían enfrascarnos en una guerra "chiquita" cuando en el país hay una guerra grande por librar. Introducían con el Escuadrón un elemento sucio en la guerra —que por nuestra parte siempre ha sido un enfrentamiento franco— recogiendo la experiencia de otros países como Guatemala y Brasil.

La táctica de la Organización ha sido eludir esta trampa. De cada crimen del Escuadrón, la Organización hace responsables no sólo a sus ejecutores directos, sino a quienes los mandan: la oligarquía del país.

**P.— Volviendo un poco atrás, y aunque ya me adelantó algo de esto, desearía que resumiera cuáles fueron los principales lineamientos tácticos de 1971 y cómo se concretaron.**

R.— El plan de acción para 1971 estaba pautado por tres o cuatro líneas de trabajo: la línea fundamental era la implantación del poder paralelo a través del ejercicio de la justicia revolucionaria cuya expresión máxima llegó a ser la Cárcel del Pueblo; un accionar, por otra parte, que no nos despegara de esa corriente popular que era el Frente Amplio, que valorábamos como muy importante y que iba a participar en las elecciones de noviembre. Y por último, en lo militar, dos grandes rubros: una política de represalia sistemática contra los desmanes de la Guardia Metropolitana, la policía militarizada, y otro, las fugas masivas, objetivo militar de mayor envergadura.

**P.— Se ha hablado mucho del doble poder en el Uruguay, ¿cómo conciben los Tupamaros ese poder paralelo?**

R.— Toda revolución cumple etapas. Una primera etapa es la construcción de la organización revolucionaria; la sigue otra etapa donde esa Organización se afianza y se acondiciona para operar en forma más o menos sistemática; luego en un tercer momento, debe aparecer como un poder dentro de otro poder; pasar después a transcurrir la etapa de ser una alternativa real de poder, a equilibrar más o menos los campos y, por último, el asal-

to del poder. Esto dicho muy esquemáticamente.

Llegó un momento en que nosotros pudimos considerar cumplidas las primeras etapas. Primero conseguimos establecernos como foco armado; después nos hicimos reconocer como fuerza política —no éramos los delinquentes comunes de que hablaba la prensa de derecha— hasta que llegó un momento, en febrero de 1969, que pudimos declarar a una revista uruguaya, sin jactancia, que éramos indestructibles. Y lo éramos porque habíamos conseguido una base de apoyo social, un flujo de militantes que era mayor que el de nuestras caídas y porque habíamos alcanzado un grado determinado de desarrollo organizativo y técnico.

Posteriormente se trató de crear conciencia en el pueblo que, como organización política, como organización revolucionaria, estábamos cuestionando al régimen. Pensamos que el camino más inmediato para instalar este concepto en la conciencia popular era el establecimiento del doble poder. El primer paso hacia ese gran objetivo fue buscar un tipo de acciones militares que demostraran que nos erigíamos en una fuerza capaz de alcanzar el poder, de administrar justicia. Y así nació la Cárcel del Pueblo.

**P.— ¿Cuál es la concepción de Cárcel del Pueblo que tienen los Tupamaros?**

R.— Es una cárcel especial para oligarcas, para los enemigos del pueblo. Buscábamos que el común de las personas entendiera el doble poder de acuerdo con las pautas más sencillas. Cada vez que un hijo del pueblo protesta, es encarcelado. Si un rico estafa al país puede disfrutar tranquilamente en el extranjero del dinero mal habido. La cárcel y la justicia burguesa no son para los ricos, son para los pobres. Y esa es quizás la expresión más terminante del poder burgués: la posibilidad de coaccionar a la gente haciéndole perder su libertad.

Frente a eso se estableció en el país una cárcel donde el pueblo, a través de su organización revolucionaria, ejercía su propia justicia. Esta idea sencilla y políticamente profunda, está en la base de la institución Cárcel del Pueblo y fue, durante 1971, una de las expresiones más claras del poder paralelo en el país.

**P.— Ustedes, en el mes de febrero de este año y por 18 días detienen en la Cárcel del Pueblo a Homero Fariña, ¿Cuáles fueron los motivos de este secuestro?**

R.— El propósito de advertir a cierta prensa que estaba formando parte del aparato de las fuerzas represivas, y más aún, incitando a los crímenes del Escuadrón de la Muerte, que nosotros la hacíamos responsable directa, tanto de las mentiras interesadas que decían sobre los Tupamaros, como de los trabajos sucios que hicieran los aparatos policiales.

Cuando detenemos a Homero Fariña, Redactor Responsable del diario de extrema derecha "Acción", queremos dejar en claro el papel que estaba jugando la prensa en ese



**LUCIA TOPOLANSKY: una de las heroicas mujeres que luchan en las filas de los Tupamaros.**

momento: el de parte integrante de las fuerzas represivas. Es decir, las fuerzas represivas estaban integradas por los fascistas, el Escuadrón de la Muerte, la policía, el Ejército y también cierta prensa: todo esto conformaba un aparato contrainsurgente.

El monopolio informativo del oficialismo —como usted sabe, en Uruguay sólo se pueden publicar los partes emitidos por el Ministerio del Interior sobre el Movimiento de Liberación Nacional— había permitido que con la complicidad de esta prensa se estuviera mintiendo, calumniando, y en definitiva deformando la imagen ética del tupamaro.

Nosotros, por supuesto, no esperamos ni deseamos que esa prensa nos sea adicta, que diga cosas lindas de nosotros; pero eso sí, exigimos que no mienta exageradamente, porque tampoco podemos pedirle que no recurra a la mentira, algo esencial en la prensa burguesa.

Pero, detenido ya Homero Fariña la prensa da un nuevo salto y ya no sólo es parte del aparato represivo, sino que a través de algunos sueltos y artículos, comienza a preparar las condiciones propicias para algo mucho más siniestro: la actuación sucia del Escuadrón de la Muerte. Y es así que muy pocos días después de haberse publicado en el diario "Acción" un suelto que era una verdade-

ra incitación al crimen, el Escuadrón de la Muerte tortura y asesina a Ibero Gutiérrez González, un joven militante.

Nosotros a Homero Fariña, prácticamente con setenta y dos horas de anticipación le anunciamos en la Cárcel del Pueblo que se preparaba un nuevo crimen del Escuadrón, dándole a leer el artículo publicado en su periódico. Y cuando lo liberamos le insistimos para que llevara claros un par de conceptos: que nosotros no íbamos a permitir que la prensa siguiera mintiendo sobre la Organización y la íbamos a hacer responsable, en el mismo grado que a sus autores directos, de los crímenes que cometiera el Escuadrón de la Muerte o cualquier otro aparato parapolicial.

**P.— De hecho los comunicados oficiales cambiaron de tono después del secuestro de Fariña. ¿Ustedes entienden que es como resultado de esa acción?**

**R.—** Pudiera serlo. Y también por las modificaciones que se han producido en el panorama político del país.

**P.— Ya que hablamos de secuestros ¿podría explicarme de modo general qué papel juegan en la táctica de la Organización? Después desearía preguntarle por algunos casos particulares.**

**R.—** Los secuestros jugaron distintos papeles en cada etapa de nuestra lucha. Algunos, los primeros, fueron acciones propagandísticas: la primera detención de Ulysses Pereira Reverbel, Director de las Usinas y Teléfonos del Estado y del banquero Pellegrini Giampietro estuvieron vinculadas a problemas de esos sectores laborales.

En una segunda etapa las detenciones de funcionarios extranjeros como el Cónsul brasileño Dias Gomide, el técnico norteamericano, Fly, el agente de la CIA, Dan Mitrione, y el propio embajador inglés Jackson buscaban por medio del canje, la libertad de nuestros compañeros presos.

Es con la detención de figuras nacionales —el ex ministro Frick Davie, el fiscal Berro Oribe, los industriales Ferres y Berembaum, la segunda detención de Pereira Reverbel— que surge la institución Cárcel del Pueblo como expresión de la Justicia Revolucionaria, dentro de las líneas tácticas principales trazadas por la Organización para 1971.

**P.— ¿Por qué es detenido por segunda vez Ulysses Pereira Reverbel?**

**R.—** Es detenido y hace más de un año que se encuentra en la Cárcel del Pueblo por ser uno de los personajes de nuestro país más representativos de la oligarquía y de la línea represiva y antipopular que la oligarquía desatará en el país, sobre todo a partir de 1968.

Permanece en la Cárcel del Pueblo purgando culpas particulares por su actuación como represor directo de los trabajadores de Usinas y Teléfonos del Estado y generales en cuanto a la influencia que tuvo en la asesoría y participación del Gobierno de Pacheco Areco. El puede ser considerado corresponsable de

todos los males que el gobierno de Pacheco Areco trajo a nuestro pueblo.

**P.— ¿Y el caso de Frick Davie que también permanece detenido?**

**R.—** Frick Davie, ex ministro de Pacheco Areco, está detenido para purgar una culpa que la justicia burguesa no le quiso hacer pagar y que la justicia revolucionaria reivindica para sí. Está en la Cárcel del Pueblo, fundamentalmente, como copartícipe de una estafa al país de la Financiera Monty y el Banco de Crédito; estafa que quedó en evidencia ante el país como consecuencia de otra acción de nuestra Organización.

**P.— ¿Y cuáles son las razones de la detención del industrial Ricardo Ferrés?**

**R.—** Ingresó en la Cárcel del Pueblo como representante de una clase social responsable de los males del país; un industrial que, además, no es elegido al azar, sino por pertenecer a un grupo económico que es a su vez responsable de una de las estafas más grandes que sufrió la nación en los últimos veinte o treinta años.

**P.— Las fugas masivas fueron elementos importantes del accionar de la Organización en 1971, ¿por qué se optó por ellas y qué significación tuvieron?**

**R.—** Hay una de esas leyes no escrita y de pronto nunca discutidas entre los Tupamaros y es que la Organización nunca se olvida de los presos. Cuando uno está en la calle no olvida a los compañeros que están en la cárcel y cuando uno está en la cárcel sabe que los compañeros que están afuera no lo olvidan.

Las fugas masivas: la "Operación Estrella", evasión de 38 compañeras de la Cárcel de Mujeres, en julio de 1971, y la "Operación El Abuso", fuga de más de cien compañeros, en septiembre de 1971, significaron dos o tres cosas: un triunfo objetivo, quizás de los más importantes, obtenido sobre el enemigo; el retorno al combate de un contingente numeroso de compañeros con una experiencia muy rica, muy fecunda, que habían pasado la prueba de fuego de la cárcel y fue también la expresión máxima de la solidaridad que la Organización tiene con sus militantes.

La Organización ha hecho muchas acciones, pero tanto desde el punto de vista interno, como propagandístico, pocas pueden superar en importancia a la que tuvieron las fugas. Son ese tipo de acciones que, se hagan cuando se hagan, siempre son bien recibidas.

**P.— 1971 fue para el Uruguay un año electoral. Para una organización político-militar no es un desafío pequeño enfrentarse a un proceso electoral que, quierase o no, concita la expectativa popular. ¿Cómo resolvieron los Tupamaros este dilema y en el marco de esa solución por qué decretan la tregua unilateral en sus acciones?**

**R.—** Las elecciones eran un hecho objetivo que nosotros teníamos que analizar con rea-

lismo. Y decidimos dar nuestro apoyo crítico al Frente Amplio y una tregua unilateral por varias razones: la fundamental fue que la Organización con la cadena de detenciones, la consolidación de la Cárcel del Pueblo, las fugas masivas, la instauración como doble poder en 1971, pesaba en el panorama político. Esto ocurría quizás por primera vez en la historia de la Organización.

El viraje táctico puede estar señalado por la liberación del embajador inglés Jackson. Se había ganado la batalla por la liberación de los presos, con las fugas masivas y decretamos, a nuestra vez, la liberación del diplomático.

El elemento secundario, aunque tácticamente pesaba mucho, fue que la Organización, no sólo no tenía necesidad, ni tampoco posibilidad —salvo con actuaciones muy difíciles de concebir— de remontar el contrapelo de la expectativa popular que había despertado el acto electoral. Y la tregua se decreta para no aparecer nosotros cuestionando algo que iba a ser una expresión popular, aunque dejando constancia de que nosotros no confiábamos en el método electoral para dar solución a los problemas de nuestro pueblo.

La misma existencia del Frente Amplio, corriente que recogía en el plano legal un amplio descontento de masas, también condicionó la táctica de la organización.

**P.— ¿Cuál es la línea táctica fundamental que se propone la Organización para 1972?**

R.— Es difícil entrar todavía en elementos concretos a desarrollar, pero tenemos establecidas las grandes líneas hacia donde nos dirigimos. A partir de la valoración del proceso de deterioro que el país está sufriendo —deterioro económico, político, social— y del carácter cada vez más activo que adquiere el accionar de la Organización como elemento dinamizador del proceso, al punto que hoy no sólo nos permite actuar, sino que la realidad y la expectativa generada, y los sectores sociales que esperan cosas concretas de nosotros, nos está obligando a utilizar nuestros recursos.

Y lo que estamos analizando es la mejor forma de usarlos, partiendo de ese supuesto —algo de esto se dice en "Actas Tupamaras"— de que los recursos tácticos válidos para un período no lo siguen siendo con la misma eficacia para otro. Si nosotros, por ejemplo, hacemos propaganda armada por un objetivo, llega un punto que tenemos que conquistarlo, no podemos seguir con la pro-



paganda a riesgo de convertirnos en propagandistas. Y ese peligro se da con la propaganda armada, se da con toda la gama de líneas tácticas: la asimilación por parte del régimen.

Y no podemos perder de vista que el elemento concientizador fundamental no son los papeles, ni las acciones simpáticas. El fundamento concientizador fundamental es el cuestionamiento objetivo que en cada etapa se le hace al régimen. Y a esta altura el desarrollo táctico del año 1971 es prácticamente inaplicable como línea fundamental de la Organización. Aunque, por supuesto, hay líneas que seguirán: la propaganda armada, la justicia revolucionaria y la Cárcel del Pueblo, pero no como líneas fundamentales que tuvieron su validez en 1971, sino como complementarias del accionar principal.

Nosotros en diez años condensados a partir de 1968 hemos librado una batalla por ganar sectores cada vez más amplios de nuestro pueblo y, en gran medida, lo hemos conseguido: importantes contingentes humanos nos apoyan.

Ahora tenemos que trascender ese escalón político, superar el objetivo del doble poder y desarrollar en nuestro país la existencia indudable de una fuerza revolucionaria en guerra; cuestionar seriamente la dominación oligárquica.

El pueblo que hoy tenemos que ganar es un pueblo que necesita tener conciencia clara de que el triunfo es posible, de que la ruta es viable, de que constituimos sin duda alguna, una fuerza real que está planteando la revolución en términos posibles.

Procuraremos constituirnos en una alternativa de poder real.



## MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL (TUPAMAROS)

# AVISO A LA POBLACION



**E**L jueves 24 de febrero de 1972, un comando del MLN, detuvo al agente Nelson Bardesio, integrante de las Fuerzas Conjuntas, acusado, entre otros delitos, de ser miembro del "escuadrón de la muerte". El detenido, que permanece en la Cárcel del Pueblo, viene siendo interrogado acerca de sus responsabilidades en esta y otras actividades. Como resultado de sus declaraciones ante el Tribunal del Pueblo, van quedando en claro los siguientes hechos:

### 1) ASESINATO DE HECTOR CASTAGNETTO

Castagnetto fue detenido en Propios y Avda. Italia, por dos funcionarios del Departamento 5 de la Dirección de Información e Inteligencia. De allí fue trasladado a las inmediaciones del Hotel Carrasco, luego a un rancho abandonado ubicado en la calle que va desde el autódromo Borrat Fabini a Avda. Italia en El Pinar. Por la noche fue trasladado a una casa ubicada en la calle Araucana N°... donde permaneció hasta la otra noche, oportunidad en la cual fue entregado en Pasaje Hansen y Propios al capitán de la marina Jorge Nelson NADER CURBELO, quien trasladándolo al puerto, arrojó su cadáver al agua en lugar aún no determinado.

Participaron en la detención, traslados, torturas y asesinato de Castagnetto en forma directa las siguientes personas:

Los dos funcionarios del Departamento 5 citados más arriba y que aún no han podido ser individualizados.

El subcomisario Delega del Departamento 5, el oficial inspector Pedro FLEITAS, de

la oficina de Estadísticas y Contralor de Información del Ministerio del Interior, el agente Nelson Bardesio, Angel Pedro CROSAS CUEVAS, de nacionalidad paraguaya, que cumplía "funciones especiales" en el Ministerio del Interior, en contacto directo con el entonces subsecretario de esa cartera, ex Interventor de Enseñanza Secundaria y fundador de la JUP, Armando Acosta y Lara, Miguel SOFIA, dirigente de la JUP, Jorge Nelson NADER CURBELO, integrante de la tripulación del "Alferez Campora" y actual asesor militar del Ministerio del Interior, el inspector Victor Castiglioni, actual Director de la Dirección de Información e Inteligencia.

### 2) ATENTADOS CON EXPLOSIVOS

Nelson Bardesio, admite haber participado en la ejecución de cinco atentados con explosivos y en la organización de uno que finalmente no se realizó. La relación es la siguiente:

a) Contra el domicilio del Dr. Arturo Dubra. Además de Bardesio participó el capitán de la marina Ernesto MOTO BENVENUTO, en cuyo automóvil fue perpetrado el hecho.

b) Contra el domicilio del Dr. Alejandro Artucio. Participaron Bardesio; Alberto SOSA GONZALEZ y Estanislao LAMENZA, estos dos últimos funcionarios del Ministerio del Interior. Se usó un automóvil proporcionado por la Jefatura de Policía.

c) Contra el domicilio de la Dra. María Esther Gilio. Participaron Bardesio, Alberto Sosa González, Herman SILVERA TECHERA y

Oscar RODAO, también funcionarios del Ministerio del Interior.

d) Nuevamente contra el domicilio del Dr. Alejandro Artucio. Participaron Bardesio, Alberto Sosa, Herman Silvera, Oscar Rodao y el comisario CAMPOS HERMIDA. El auto fue proporcionado por la Jefatura de Policía.

e) Contra el domicilio del Dr. Liberoff. Participaron Bardesio, Rodao y Silvera Techera.

f) Se proyectó pero no se hizo, otro atentado contra el domicilio de la Dra. Alba Dell'Acqua.

La gelinita para la realización de estos atentados fue proporcionada por el Servicio de Informaciones del Estado (SIDE, Argentina) a instancias del Dr. Carlos PIRAN, prosecretario y secretario de la Presidencia de la República, subsecretario del Ministerio del Interior y del de Defensa, hombre de confianza de Jorge Pacheco Areco. A cambio de esta gelinita Pirán debía disponer se llevase a cabo un atentado contra el mayor Pablo VICENTE (Argentino, radicado acá).

Las órdenes para la realización de estos atentados, fueron transmitidas a Bardesio por el coronel Walter MACHADO asesor militar del Ministerio del Interior, directamente o a través del oficial inspector Pedro FLEITAS. Las órdenes provenían del Ministro De Brum Carvajal y del Subsecretario coronel VIGORITO.

Estos hechos estaban en conocimiento del inspector retirado Jorge GRAU SAINT LAURENT, director honorario de la Oficina de Estadística y Contralor de Informaciones y del inspector Victor CASTIGLIONI.



El coronel Walter MACHADO, cumplía además la función de impedir todo patrullaje en las horas y en las zonas donde se iban a producir los atentados, para ello trabajaba desde la Mesa de Radio de la Jefatura de Policía de Montevideo.

### 3) ASESINATO DE MANUEL RAMOS FILIPPINI

El subcomisario Delega, tuvo activa participación en este otro asesinato. Sabemos también —de acuerdo a lo declarado por Bardesio— que Washington GRINOLI, funcionario del Departamento 6 de la Dirección de Información e Inteligencia, manifestó haber participado en este hecho.

### 4) CREACION DEL ESCUADRON DE LA MUERTE Y RAMIFICACIONES

La primera reunión fue organizada por el paraguayo Angel Pedro CROSAS CUEVAS y se realizó en el estudio fotográfico SICHEL, alquilado por Bardesio. A ella concurrieron además de Crosas: Víctor CASTIGLIONI, los comisarios CAMPOS HERMIDA y MACCHI, el ayudante de éste, Washington GRIGNOLI y Miguel SOFIA. Esta reunión fue realizada a instancias de Armando ACOSTA Y LARA y aquí se fundó el Escuadrón.

A reuniones posteriores asistieron: el subcomisario DELEGA, el inspector retirado Jorge GRAU.

Además del grupo de Bardesio, existían los siguientes grupos:

a) DAM, creado por el general retirado Juan Pedro RIVAS. Los volantes usados en los atentados se imprimen en las oficinas de Defensa Civil.

b) Grupo de la Guardia Republicana, creado a instancias de Carlos PIRAN. Este grupo fue el que señaló con pintura las casas de militantes tupamaros presos.

c) Grupo del capitán del ejército Pedro Antonio MATO (integrante del Servicio de Inteligencia de Defensa) integrado por gente del SID.

d) Grupo del capitán de la marina Mario RISSO (ex jefe del M-2, Inteligencia de la Marina), enlace entre la Ma-

rina y Jefatura, actualmente en España.

e) Juventud Uruguaya de Pie: las armas para este grupo fueron entregadas por la Jefatura de Policía a través de Miguel SOFIA, hombre de confianza de Acosta y Lara y principal colaborador del paraguayo CROSAS.

### 5) INTERVENCION EXTRANJERA

Además de la intervención del Servicio de Informaciones argentino que ya hemos señalado corresponde destacar que los dos funcionarios del Departamento 5 que tienen participación directa en el asesinato de Castagnetto, recibieron cursos para "operaciones tipo Escuadrón" en el Brasil. Estos cursos fueron conseguidos en Brasil por el comisario Campos Hermida, según órdenes expresas de Armando ACOSTA Y LARA.

La Dirección de Información e Inteligencia fue creada según instrucciones recibidas desde los Estados Unidos. Su montaje fue controlado directamente por el agente de la Agencia Central de Inteligencia yanqui, William CANTRELL de quien Bardesio era directo colaborador.

Este agente yanqui, tenía como fachada un cargo de asesor en la oficina de la AID en Jefatura, pero se manejaba con fondos propios y en conexión directa con la embajada norteamericana.

Esta embajada mantiene contactos "secretos" con la Jefatura de Policía a través del subcomisario Raúl LA PAZ, jefe del archivo de Inteligencia, quien a su vez depende del inspector Víctor CASTIGLIONI.

El subcomisario La Paz, prepara el "correo diario" para la embajada estadounidense, que consta de: relación de antecedentes pedidos por ésta, copias de todos los partes del día, copias de todas las informaciones procesadas en Jefatura y cintas magnetofónicas de las intervenciones telefónicas. El funcionario que lleva el correo de y hacia la Embajada es Walter Getulio WERNER CHAPARRO (alias El Buey), acompañado de un custodia y un chofer en un jeep negro entre las 10 y las 12 A.M. todos los días.

Este correo se realiza con pleno conocimiento del Jefe de Policía y el Ministro del Interior.

Hasta aquí el relato —muy resumido— de los hechos que por ahora hemos podido comprobar. Las pruebas de todo esto (actas firmadas por Bardesio, cintas magnetofónicas, fotos, etc.), las hemos hecho llegar en el día de hoy al presidente de la Cámara de Diputados don Héctor GUTIERREZ RUIZ, Copias debidamente autenticadas de esas pruebas obran entre otras, en poder de las siguientes personas y organizaciones:

A los miembros del Poder Legislativo:

Wilson Ferreira Aldunate; Amilcar Vasconcellos; Enrique Rodríguez; Homero Farina; Juan Pablo Terra; Zelmario Michelini; Angel Rath y

A los doctores:

Carlos H. Dubra y Fernando Ballardo Bengoa.

A las organizaciones:

CNT y FEUU.

Al Consejo Directivo Central de la Universidad de la República.

A la Curia de Montevideo.

A las siguientes personalidades:

Cap. Omar Murdoch; Gral. Liber Seregini; Monseñor Carlos Partelli.

Y a la prensa nacional y extranjera.

Hoy podemos además afirmar que en el asesinato de Ibero GUTIERREZ, participaron directamente el capitán Jorge Nelson NADER CURBELO y el oficial inspector Pedro FLEITAS.

El MLN seguirá investigando y seguirá informando. Otra vez ha sido el pueblo a través de sus organizaciones el único dispuesto a echar luz sobre crímenes que teóricamente deberían ser aclarados por otras instituciones. Esas instituciones, tienen ahora en su poder las pruebas necesarias y por lo tanto la posibilidad de demostrar que son tan capaces y están tan dispuestas como la Justicia Popular para actuar; quedamos a la expectativa, pero no tenemos muchas esperanzas de que lo hagan.

Hemos demostrado del modo más palmario que el Escuadrón de la Muerte no se

(Pasa a la vuelta)

mueve en las sombras ni mucho menos, se mueve desde el Ministerio del Interior, desde el Comando de las Fuerzas Conjuntas, desde el gobierno. Tiene nombres y apellidos notorios; viste (o mejor, ensucia) el uniforme de las Fuerzas Armadas, etc.

Todos cuantos sirven al régimen imperante son cómplices también de estos crímenes y no lo son en sentido figurado, sino que —como hemos visto— lo son concreta y expresamente.

Los más encumbrados defensores verbales de la patria, los que aturden al pueblo vociferando contra las "ideas foráneas", los que acusan de extranjerismo a las mejores organizaciones populares, son diligentes cipayos y se apoyan para sus crímenes contra el pueblo y la patria, no en uno, sino en tres países extranjeros por lo menos.

Hacemos un llamado a todas las fuerzas patrióticas, para que difundan el material que les hemos alcanzado, como así también este volante. Es necesario que la conciencia nacional se haga cargo de la existencia de estas inmundicias morales y materiales para poder barrerlas definitivamente.

Ofrecemos a los jueces, fiscales, ministros de la Corte, legisladores, etc., la posibilidad de interrogar directamente a Nelson Bardesio. Las únicas condiciones que ponemos para ello serán:

- a) Autoridad moral para visitar la Cárcel del Pueblo, en carácter de invitados y
- b) Medidas mínimas que preserven nuestra seguridad.

Finalmente:

Ponemos en conocimiento de la opinión pública las resoluciones que ya ha tomado el Tribunal del Pueblo.

**1.— Han sido condenadas a muerte las siguientes personas:**

Subcomisario **Delega** (Alias El Gordo), C. Corrales 3079.

Capitán de la Marina **Jorge Nelson Náder Curbelo** (Alias El Negro), Alejandro Gallinal 2064.

Oficial Inspector **Pedro Fleitas**, sin domicilio fijo.

**Miguel Sofia** (Alias José), Nicolás Herrera Cerrito N° 4076.

Coronel de la Fuerza Aérea **Walter Machado**, Lieja 6610.

**Angel Pedro Crosas Cuevas**, sin domicilio conocido.

**Armando Acosta y Lara**, San José entre Vazquez y Médanos.

Comisario **Campos Hermida**, Avda. Brasil 2597.

Inspector **Victor Castiglioni**, Acevedo Díaz 1134 bis.

Los dos funcionarios del Departamento 5, entrenados en Brasil que intervinieron directamente en la muerte de Castagnetto.

**Se faculta y se convoca a todos los revolucionarios para que hagan efectiva esta sentencia donde, cuando y como puedan.**

**2.— Se recomienda la captura o cualquier información que contribuya a ello, de las siguientes personas:**

**Washington Grignoli**, Tomás Gómez 3710.

Subcomisario **Raúl La Paz**. Capitán del Ejército **Pedro**

**Antonio Mato**, Colorado y Br. Artigas.

Capitán de la Marina **Ernesto Moto Benvenuto** (Alias Tito), domiciliado en la calle Torres García de la Ciudad de las Piedras.

Capitán de la Marina **Mario Humberto Risso Pedranzini** (Alias El Flaco), Zapucay y Centenario.

**Oscar Rodao**, pensión de Gaboto y Lavallega.

Brigadier **Danilo Sena**, Edificio Panamericano Block 4. Apto. 1608.

**Alberto Quinalvar Sosa González** (Alias El Flaco), Helvecia y Cabari.

Sargento **Getulio Walter Werner Chaparro** (Alias El Buey).

**Estanislao Lamenza**, Herman Silvera Techera.

General (retirado) **Juan Pedro Rivas**, Colonia 1884.

Coronel **Vigorito**.  
**Dr. Santiago De Brum Carvajal**.

**Dr. Carlos Pirán**.  
Inspector (retirado) **Jorge Grau Saint Laurent**.

Capitán del Ejército argentino **Nieto Moreno**.

El Movimiento de Liberación Nacional seguirá investigando e informando al pueblo.

Seremos implacables en el ejercicio de la justicia popular.

**HABRA PATRIA PARA TODOS O NO HABRA PATRIA PARA NADIE**

**Movimiento de Liberación Nacional (TUPAMAROS)**



# LA POSICION DEL MIR

**DISCURSO DEL SECRETARIO GENERAL DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA, MIR, MIGUEL ENRIQUEZ, EN EL LOCAL DEL SINDICATO MINERO INDUSTRIAL SCHWAGER, DE CORONEL, PROVINCIA DE CONCEPCION, EL DIA SABADO 22 DE ABRIL DE 1972.**

**C**OMPANEROS trabajadores de Concepción y de todo Chile;  
Compañeros mineros del carbón;  
Compañeros miembros del Frente de Trabajadores Revolucionarios, del Movimiento Campesino Revolucionario y del Movimiento de Pobladores Revolucionarios;  
Compañeros militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria;  
Compañeros:

Hoy nos corresponde proclamar a los candidatos del Frente de Trabajadores Revolucionarios y del Movimiento Campesino Revolucionario al Consejo Nacional y al Consejo Provincial de la Central Unica de Trabajadores.

Lo hacemos desde Coronel, desde el local del Sindicato Minero Industrial de Schwager.

Lo hacemos desde la tribuna más heroica y honrosa con que cuentan los trabajadores de Concepción. Los mineros del carbón, cuna del movimiento obrero del sur del país, han sido por décadas la vanguardia de los trabajadores de esta zona, explotados, reprimidos y perseguidos, han vivido y participado en los combates más importantes del movimiento obrero y han conocido todas las etapas de la lucha del pueblo.

• **HOY LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS CRECEN IMPETUOSAMENTE EN EL SENO DEL PUEBLO**

Que las ideas y políticas revolucionarias puedan proclamarse desde aquí, nos enorgullece y nos confirma el avance seguro de las fuerzas de la revolución en el seno del movimiento obrero en el curso del último período.

No hace muchos años, que sostener las ideas revolucionarias en esta provincia y en el país merecía la represión implacable de las clases dominantes y el sectarismo de algunas fuerzas de la izquierda.

No hace más de tres años que los revolucionarios, que los militantes del MIR fueron reprimidos y perseguidos por el gobierno demócratacristiano en esta provincia y en el país entero.

Poco tiempo atrás, las ideas predominantes eran las ideas y la política de las clases poseedoras, en todo su contenido reaccionario y demagógico. En el movimiento obrero todavía predominaba la ideología reformista.

Hoy, la situación es distinta.

Las ideas y banderas revolucionarias son enarboladas por los obreros textiles en Tomé y Chiguayante, por los obreros de las fá-



**MIGUEL ENRIQUEZ, secretario general del MIR.**

bricas de Talcahuano, San Vicente, Penco y Concepción, los campesinos de Yumbel, Cabrero y Hualqui, por los pobladores de toda la provincia, por los estudiantes y, especialmente, por los mineros del carbón y por los trabajadores del campo y la ciudad a lo largo del país.

Las fuerzas del pueblo, la energía y decisión de sus luchas, su voluntad implacable de golpear a sus enemigos y de defender sus intereses y de terminar con el yugo de la explotación, es lo que hace crecer la fuerza de la revolución. Nuevas capas del pueblo se incorporan a la lucha, haciendo temblar el viejo juego político tradicional.

Eso es lo que atemoriza a los dueños del poder y la riqueza, eso es lo que encoleriza a los que no se deciden avanzar y eso es lo que nos permite, hoy, proclamar a los candidatos revolucionarios a la Central Unica de Trabajadores, desde esta tribuna.

Este cambio en la situación global, este crecimiento de las fuerzas revolucionarias en el seno del pueblo es lo que hoy discuten a lo largo del país los trabajadores y las distintas corrientes de la izquierda.

• **LA ESPERANZA DE 1970 Y LAS CONCESSIONES POSTERIORES**

Elegido Allende Presidente en brazos de la lucha de los trabajadores, renació la esperanza de los pobres en todo Chile.

A la lucha centenaria de obreros y campesinos se le abría la posibilidad de caminar hacia un triunfo más definitivo.

Los asesinados por las clases dominantes, los reprimidos y perseguidos por décadas, los humillados y los ofendidos de todo Chile, los pobres del campo y la ciudad vieron abrirse ante ellos un camino hacia un mundo sin explotación y sin miseria.

Una vez más una esperanza atravesó a los pobres de Chile.

El pueblo se unió, los obreros industriales, los mineros del norte y sur del país, los campesinos, los mapuches, los cesantes del campo y la ciudad, los pobladores, los estudiantes, todos ellos se unieron y se prepararon para avanzar, para combatir por sus intereses inmediatos y abrir el camino al socialismo.

Los pobres del campo y la ciudad cerraron filas. La izquierda en su conjunto, dentro y fuera de la Unidad Popular, se dispuso a empujar el proceso y a defender los triunfos alcanzados por los trabajadores.

Las clases dominantes se desconcertaron; al principio, sin banderas y sin líderes, retrocedieron. Las condiciones que ellos mismos habían impuesto para mantenerse en el poder, hoy le permitía a la izquierda conquistar el gobierno.

Las clases medias estaban entonces desconcertadas o a la expectativa o, incluso, apoyaban el inicio de la nueva experiencia.

El pueblo y la izquierda estaban unidos, el enemigo desconcertado. Esto permitía y exigía avanzar rápidamente.

Había también debilidades. Los dueños del cobre, de las fábricas y de los fundos eran todavía fuertes. Contaban de su parte con fuerza económica y política. Controlaban trincheras institucionales importantes, como la Justicia y el Parlamento.

Pero la unidad, organización, conciencia y decisión de un pueblo han sido, en otras partes del mundo, y lo eran aquí también, poderoso instrumento, que bien dirigido habría permitido aprovechar mejor las condiciones que, objetivamente, se daban entonces en Chile.

Había que golpear drásticamente y masivamente a las clases explotadoras en todos los terrenos y había que ganar fuerza de masas, movilizando al pueblo por sus intereses y contra sus enemigos.

Desde allí se habría ganado la fuerza suficiente para haber modificado o destruido los diques y trabas institucionales que impidieron avanzar.

Pero los sectores predominantes de la izquierda en el Gobierno no lo entendieron así.

Si bien es cierto que tomaron algunas medidas económicas positivas, como fue la nacionalización del cobre, la nacionalización de la banca, iniciaron un proceso de reforma agraria y tomaron bajo control del Estado algunas industrias, no se decidieron a movilizar al pueblo, a empujar la energía combativa de las masas por sus intereses y contra sus enemigos, que eran el conjunto de la clase dominante y no sólo parte de ella.

No entendieron que la fuente fundamental de fuerza que necesitaban ganar residía en la movilización del pueblo. Importantes

sectores del Gobierno prefirieron confiarse en un posible acuerdo con la democracia cristiana, para conseguir la colaboración parlamentaria de éstos y, así, proponer algunas limitadas reformas a través de la aprobación en el Congreso de proyectos de ley.

Esto obligó al Gobierno a no mostrar claramente a los enemigos del pueblo, impidió denunciar el carácter reaccionario del Partido Demócrata Cristiano y, también, hizo que el Gobierno no desenmascarara los diques y las trabas que constituían las instituciones manipuladas por la burguesía, como la Justicia, el Parlamento y la legalidad, desde la cual los dueños de los fundos y las fuerzas se oponían, tenazmente, al avance de los trabajadores.

Así, esta política legalista y vacilante, que predominó en el Gobierno, no sólo no le dio la fuerza suficiente para avanzar, sino que también le marcó con la debilidad que le obligó a estancar su avance y hacer concesión en todos los terrenos.

Fueron concesiones castrar la lucha antimperialista al representar la nacionalización del cobre con la consigna de "Chile se pone pantalones largos".

Fueron concesiones las que llevaron al Gobierno a tolerar la existencia y exigencia que le hizo la Cámara Chilena de la Construcción en materia de viviendas.

Fueron concesiones las que limitaron la marcha de los campesinos sobre la tierra, a los fundos que la ley demócratacristiana de Reforma Agraria le permitía.

Fueron, también, concesiones las que llevaron al Gobierno a expropiar sólo algunas fábricas y no todas de la gran burguesía industrial.

Esta política de sectores de la izquierda en el Gobierno fue la que llevó a frustrar esperanzas en el pueblo, a cuestionar anhelos en capas empobrecidas de la población. Esta política es la que, en algunos casos, alejó capas del pueblo y confundió a sectores de trabajadores.

Esta política llevó al Gobierno y a sectores de la izquierda a entrar en conflicto progresivo con capas del pueblo que se movilizaban directamente, rompiendo los estrechos marcos que la política del Gobierno les permitía. Esto llevó a la división del pueblo, al desarrollo de tendencias burocráticas, a la generación de estilos patronales de decisión y mando en la dirección de algunas empresas del área social y en el conjunto del aparato de Gobierno. Porque allí donde está ausente la participación activa y vigorosa de las masas mismas en la decisión de sus problemas, inevitablemente el funcionario comienza a predominar sobre el trabajador, la orden reemplaza a la persuasión, el burócrata reemplaza a las masas, a la vez que éste se insensibiliza ante los problemas del pueblo.

### • EL CONTRATAQUE DE LOS PATRONES APROVECHA LAS DEBILIDADES

Al mismo tiempo, los dueños del cobre, las fábricas y los fundos, al principio divididos y desconcertados, pronto apreciaron que había política de mano blanda sobre ellos, que la política predominante era débil. Luego

**El MIR ha echado raíces en las masas trabajadoras del campo y la ciudad**



cayeron en cuenta que era posible dividir al pueblo, que ejerciendo presión sobre el Gobierno era posible obtener concesiones.

Se reagruparon, prepararon la estrategia del derrocamiento del Gobierno e iniciaron su ofensiva a base de una política de dos caras.

Por un lado, los golpistas del freísmo demócratacristiano, del Partido Nacional y de Patria y Libertad, asumieron la tarea de golpear al pueblo y de ganar fuerza propia. Al mismo tiempo por el otro lado, un sector de la democracia cristiana se encargaba por la vía de las negociaciones de frenar la iniciativa del Gobierno y neutralizar el avance de los trabajadores.

Mientras los primeros declaran la guerra económica al Gobierno, sabotean la producción agropecuaria y agravan artificialmente el desabastecimiento, los otros, los negociadores, encandilan al Gobierno con los llamados al diálogo a cambio de frenar el proceso.

Mientras unos se oponen y golpean tenazmente toda medida del Gobierno o avance de los trabajadores desde su prensa, desde el Parlamento, desde la Justicia, los otros ofrecen al Gobierno la colaboración parlamentaria si limita su avance.

Mientras unos asesinan campesinos en los campos y retoman los fundos a sangre y fuego, los otros exigen el respeto a la ley y el orden.

Mientras unos defienden cínicamente la libertad de unos pocos empresarios para explotar a los trabajadores y gozar del privilegio, los otros confunden al pueblo, ofreciéndole una política demagógica y populista.

Mientras unos preparan el derrocamiento de Allende, y financian los grupos armados de derecha, los otros exigen la represión a las movilizaciones de los trabajadores y de los revolucionarios, en nombre de la ley y del orden.

Esta es la política de los patrones, amarrar al Gobierno, frenar el avance del pueblo y acumular la fuerza necesaria, incluso de masas, para derrocar al Gobierno y reprimir a los trabajadores.

Unos sirven a los otros. Ambos trabajan para un mismo objetivo. Unos amarran, los otros golpean. Fuentealba y Leighton amarran, Jarpa y Frei golpean.

Todo el que se detenga a negociar con los sirvientes de los golpistas favorece el derrocamiento del Gobierno y la represión a los trabajadores.

#### • PERO EL PUEBLO NO SE QUEDO QUIETO

Pero los trabajadores no permanecieron pasivos. Nada ni nadie les podía ocultar sus enemigos, nada ni nadie les podía impedir luchar por sus intereses y se decidieron a avanzar.

Retomaron una cuota de la iniciativa que poco antes habían delegado en una esperanza y reiniciaron su marcha centenaria, bajo la única forma que las condiciones les imponían: por sí mismos, en lucha directa por sus intereses, bajo las formas de lucha que les permitieran resolver sus aspiraciones y combatir a sus enemigos.

Ellos no se detuvieron a revisar los códigos legales para reiniciar su marcha, no esperaron el resultado de negociación alguna ni frenaron su marcha ante las protestas y presiones de sus patrones.

Miles de mapuches se lanzaron a la conquista de la tierra, miles de campesinos y obreros agrícolas comenzaron a combatir a los terratenientes, miles de pobladores se tomaron los terrenos, miles de obreros, a lo largo del país, combatieron por sus intereses y ocuparon sus fábricas.

Los revolucionarios de la izquierda, de dentro y fuera de la Unidad Popular, no se marginaron del ascenso combativo de las movilizaciones del pueblo. Pasaron a dirigir y organizar las luchas de las distintas capas del pueblo, bajo las formas de lucha que la situación les imponía. Asumieron la conducción de las luchas de los trabajadores que otros descuidaron.

No reaccionaron así otros sectores de la izquierda, que continuaron desde el Gobierno en su política de limitar la marcha de los trabajadores y de incluso, en ocasiones, combatir las movilizaciones revolucionarias del pueblo.

#### • LAS CONSECUENCIAS DE UNA ERRADA POLITICA DE LA IZQUIERDA

Esta fue la política predominante de la izquierda gobernante durante el año pasado, una política de lento avance, que hizo pasar sus medidas fundamentales por el estrecho marco de los acuerdos parlamentarios y de una tímida utilización de los resortes legales en sus manos. Una política que no movilizó suficientemente al pueblo, que no abrió los cauces a una activa participación de los trabajadores, que permitió el desarrollo de deformaciones como el burocratismo, el secta-

rismo, que golpeó débilmente a los representantes políticos de los dueños de los fundos y las fábricas.

Esta política de 1971 podría resumirse como el desarrollo de algunas reformas en diversos planos, que se ganó la agresividad de la clase dominante por haber herido sus intereses y que no ganó, en contrapartida, fuerzas suficientes que le permitieran seguir avanzando, superar sus obstáculos y, que incluso, hoy día, con dificultad permite defender lo ya logrado.

Las consecuencias de esta política, el costo de los errores de estos aspectos de la política predominante en 1971, comenzaron ya a apreciarse a fines del mismo año.

En noviembre del año pasado, en un acto de homenaje a Moisés Huentelaf, héroe de las luchas campesinas asesinado por el momiaje, por primera vez hicimos públicas con claridad nuestras críticas a estas políticas, anunciamos el enorme costo político que se pagaría por estos errores y llamamos al conjunto del pueblo y de la izquierda a dar un viraje y así remontar el proceso. No sólo no fuimos escuchados, sino que, incluso, fuimos acusados de agentes de la contrarrevolución, de extremistas y de desquiciados.

Semanas después, Fidel Castro visitó Chile y alertó al pueblo de los peligros que le acechaban si se persistía en esta política. Criticó las debilidades en la batalla ideológica, las debilidades en la lucha política, la débil visualización del enemigo, la insuficiencia en la movilización de las masas.

En diciembre del año pasado, las clases dominantes iniciaron la actual ofensiva.

Primero fue la marcha de las cacerolas, en la que una jauría de pandilleros reaccionarios asolaron las calles de Santiago por varias horas, realizando atentados e, incluso, asaltando locales de partidos de izquierda.

Después, vino la acusación constitucional al Ministro del Interior, que llevó a su destitución, lo que constituyó un primer intento de aprovechar las trincheras institucionales de los dueños de fundos y fábricas para someter al Gobierno a sus condiciones.

Luego vinieron las elecciones complementarias en O'Higgins, Colchagua y Linares, donde los candidatos de los patrones lograron derrotar al conjunto de la izquierda, evidenciando con ello el grado de fuerza que habían alcanzado y el deterioro político en la base de apoyo del Gobierno y de la izquierda.

Posteriormente, en el Parlamento las clases poseedoras presentaron una Reforma Constitucional, que pretende crear la división en el seno del movimiento obrero e imponer desde el Congreso, condiciones de cogobierno al Presidente de la República, sellando en definitiva el estancamiento del proceso.

Pocas semanas atrás, la quinta columna de los patrones en la Unidad Popular, el PIR, se pasó, en definitiva, al campo de los enemigos de los trabajadores. Durante meses el PIR había conseguido en el Gobierno lo que Fuentealba y Frei trataban de hacer desde afuera: frenar al Gobierno, amarrarlo, limitar su avance al más estricto legalismo.

Por último, hace unos días, un puñado de patrones y politicistas de cuello y corbata, lograron arrastrar a decenas de miles de chilenos a una concentración que demostró cómo

el engaño y la mentira desde su prensa y su radio podían ganar voluntades para su inconfesable propósito de derrocar constitucionalmente al Gobierno, reprimir legalmente a los trabajadores y restaurar, con apoyo de masas, el privilegio de unos pocos.

#### • LA NECESIDAD DE UN VIRAJE HACE SURGIR DOS CORRIENTES EN EL SENO DE LA IZQUIERDA: LOS REFORMISTAS Y LOS REVOLUCIONARIOS

Estos sucesivos golpes que las clases dominantes dejaron caer sobre los trabajadores, terminaron por convencer a amplios sectores de la izquierda de la gravedad de la situación, del tremendo costo de los errores y del agotamiento de la política de 1971. Se hizo evidente el objetivo de la clase dominante de derrocar al Gobierno y una rica discusión se abrió en el seno de la izquierda, dentro y fuera de la Unidad Popular, acerca del golpe del timón necesario para rectificar los errores y remontar el proceso.

Esta discusión entre las distintas corrientes de la izquierda, se da condicionada por tres grandes hechos evidentes:

El primero, que estamos ante una poderosa embestida de las clases dominantes en todos los terrenos, que persigue el corto o al mediano plazo el derrocamiento del Gobierno.

El segundo, el evidente agotamiento de la política predominante, que sectores de la izquierda impulsaron desde el Gobierno en 1971, y que en ningún caso permitirá encontrar la salida para la situación política creada en este año en el país.

El tercero, que aún existen condiciones y fuerza en las masas y en la izquierda, para empujar el proceso hacia adelante, hacia la conquista del poder por los trabajadores, en la medida en que el movimiento de masas aún está dispuesto a ello bajo una conducción correcta, como lo hizo evidente la última concentración en Santiago de la izquierda, que de verdad, logró reunir cientos de miles de personas, quienes fueron a exigir una conducción que empujara hacia adelante.

Todos estos hechos han creado una nueva situación en la izquierda, haciéndose evidente que existen por lo menos, dos grandes corrientes: una reformista y pusilánime y otra revolucionaria.

La corriente reformista se plantea continuar y desarrollar al máximo los peores y más conservadores aspectos de la política predominante en el año anterior. Detrás de una imposible colaboración parlamentaria pretende frenar el avance de los trabajadores, disfrazándolo de consolidación o a lo más tímidos y limitados avances que permitiría definir su política como la del paso de la tortuga.

Evidentemente, entre las tareas que considera fundamentales está el combatir las corrientes revolucionarias, sin detenerse en los métodos. Ejemplo de esto son los ataques e injurias lanzados por distintos sectores en contra de algunas movilizaciones de masas, de nuestra organización y de otras corrientes revolucionarias de la izquierda.

Sin ir más lejos, algunos publicistas del diario "El Siglo", que no podemos pensar que representen el pensamiento del conjunto de

los militantes del Partido Comunista, han estado publicando afiches provocadores e injuriosos en contra nuestra, que buscan crear graves y definitivos enfrentamientos en el seno de la izquierda y del pueblo.

No se han detenido allí. No les ha bastado con injuriar a las corrientes revolucionarias de dentro y fuera de la Unidad Popular en Chile, sino que, además, han llegado a insultar gratuitamente a los revolucionarios argentinos del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), mientras otros han denunciado como terroristas de ultraizquierda a héroes de la lucha revolucionaria de América latina como son los Tupamaros del Uruguay.

Son los mismos que culpan a "tomas" del deterioro político del Gobierno, como si la lucha del pueblo fuera una traba y no una palanca de fortalecimiento de la izquierda.

Son los mismos, también, que explican su difícil situación, culpando al MIR, como si fuéramos nosotros los que gobernáramos y no ellos.

Son los mismos que atacan en la Universidad de Chile a Andrés Pascal, nuestro candidato a Rector, con el objeto de encubrir que su propio candidato, Felipe Herrera, ha sido traído desde las filas de los enemigos del pueblo.

#### • LA CORRIENTE REVOLUCIONARIA AVANZA Y SE FORTALECE

Pero afortunadamente, hoy más que nunca, crecen y se fortalecen las corrientes revolucionarias en el seno de la izquierda, de dentro y fuera de la UP.

El pensamiento que une a esta corriente revolucionaria es la convicción de que sólo avanzando se encontrará una salida revolucionaria al proceso, que en el estancamiento reside la fuente de la debilidad, que el avance del pueblo no puede negociarse con nadie, que no debe dividirse a la izquierda sino unir a los revolucionarios.

Expresiones del fortalecimiento de las corrientes revolucionarias en la izquierda son la política revolucionaria para el campo levantada por un grueso sector de la Unidad Popular y el MIR en Linares, antes de las elecciones complementarias. La combativa movilización campesina impulsada en Ñuble y otras provincias, fundamentalmente por el Partido Socialista. La justa respuesta del Ministerio de Economía ante la prepotencia patronal de la SOFOFA hace algunas semanas. La alianza de la Izquierda Cristiana con el Frente de Trabajadores Revolucionarios para la elección de algunas directivas provinciales de la Central Unica de Trabajadores.

Este es el debate que se desarrolla en el seno de la izquierda.

En estas condiciones se han abierto discusiones entre una comisión del Comité Político de la UP y la Comisión Política del MIR. No vacilamos en saludar como positivo el inicio, por tardío que sea, de estas conversaciones.

Más aún, no escatimaremos esfuerzos en buscar el acuerdo que asegure el avance del proceso o, por lo menos, el grado suficiente de acuerdo que ayude a combatir la ofensiva

#### PROGRAMA

Este es el programa propuesto:

- Expropiación de la gran burguesía agraria, sin reserva, a puertas cerradas y sin pago de la tierra.
- Expropiaciones de toda la gran burguesía industrial.
- Expropiación de toda la inversión norteamericana en Chile sin indemnización.
- Expropiación de las empresas del sector de la construcción y su reemplazo por la Empresa Estatal de la Construcción.
- Asistencia técnica y crediticia a toda la pequeña y mediana propiedad agrícola e industrial.
- Control obrero de la pequeña y mediana industria.
- Defensa de la estabilidad del Gobierno.
- Atribuciones de poder a los Consejos Comunales Campesinos. Creación de los Consejos Comunales Urbanos de Trabajadores.
- Disolución del Parlamento y creación de la Asamblea del Pueblo.
- Derecho a voto a suboficiales y soldados.
- Dirección y control de los trabajadores en el manejo de las empresas del Area Social.
- Dirección y control de los trabajadores del conjunto del aparato económico.
- Fiscalización por los trabajadores de los funcionarios públicos y de los del Area Social.

reaccionaria y a evitar enfrentamientos fraticidas en el seno de la izquierda y el pueblo.

Estas conversaciones no han concluido aún y cuando así ocurra, informaremos oportunamente a los trabajadores. Pero desde ya, bajo el criterio que nada hacemos a espaldas de las masas, podemos informar que todo lo que allí lleguemos a acordar será sólo en el sentido de seguir empujando la movilización de las masas en contra de sus enemigos, de avanzar con más fuerza que nunca sobre las fábricas y fundos. Esto es, que sólo podremos suscribir acuerdos que signifiquen el impulso y fortalecimiento de las luchas del pueblo y avances hacia la conquista del poder.

#### • LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO DECIDEN

Esta discusión no puede limitarse a un encuentro entre cuatro paredes. Es la misma discusión que sostienen entre sí las distintas corrientes de la izquierda. Cuál política predomine y qué grado de acuerdos se logren en

estas conversaciones dependerá fundamentalmente del arraigo que haya alcanzado el programa revolucionario en las más amplias capas de los trabajadores. Esta decisión está aún pendiente. Reformismo o revolución es la alternativa de la izquierda y del pueblo, cuando ya sabemos, después de un año y medio, que el reformismo conduce inevitablemente al fascismo, en las condiciones políticas actuales en Chile.

La burguesía ya decidió su camino: el derrocamiento del Gobierno de la Unidad Popular, la represión a los trabajadores y la restauración plena de los patrones y del imperialismo en el Gobierno.

Es la izquierda, entonces, la que tiene que decidir. Son los trabajadores los que tienen que hacer oír su voz. Sólo ellos pueden dete-

ner el fascismo en Chile, en la medida que haya prendido vigorosamente en sus conciencias el Programa Revolucionario. Sólo este programa puede salvar a Chile del retroceso y la represión, acumular las enormes energías del pueblo todavía desaprovechadas y emprender la tarea de la conquista del poder por los trabajadores.

Nosotros llamamos a los trabajadores de Chile a apoyar a los candidatos del Frente de Trabajadores Revolucionarios, encabezados por los camaradas Alarcón y Manque, diciéndoles que el programa que levanta el FTR no sólo es el mejor, sino que es el único programa que asegura a los trabajadores que su marcha hacia la conquista del poder no se detendrá, sino que continuará decididamente hacia la victoria final.

